

Tutoría de adviento para el alumnado de 5º EP – CCFE Colegios FEC 2021

El sentido que tiene que empleemos un espacio específico para realizar esta tutoría con el alumnado es en primer lugar informativo y cultural: recordarnos qué significa el adviento, qué se celebra en él y qué elementos le son propios. En segundo lugar, más importante si cabe, es que el alumnado, en clase con su tutor, realice un propósito para las cuatro semanas que hay por delante hasta el día que nos den las vacaciones.

1. ¿Qué hemos vivido en la celebración de esta mañana? ¿Qué preguntas me ha sugerido este inicio del tiempo de adviento? ¿Qué necesito yo hacer para ser mejor de lo que soy y para trabajar mi vida interior, lo que deseo, lo que espero, lo que necesito? ¿Qué puedo hacer yo para mejorar la calidad de vida de la gente que me rodea? ¿Qué podemos hacer como grupo por los demás estas semanas antes de que nos den las vacaciones?

El Adviento que Dios quiere no es sólo un tiempo, es una actitud profunda. No es tiempo de reloj, sino tiempo espiritual. Siempre puede ser adviento, superando los límites del calendario.

El Adviento auténtico -en espíritu y verdad- es el que cultiva y desarrolla la esperanza, es el que enciende todas las lámparas de la espera, es el que abre todos los oídos de la escucha, es el que dispone cuidadosamente el alma para la acogida. Decir esperanza es decir deseo, confianza, paciencia, vigilancia, compromiso, valentía, alegría, humildad, paz.

El Adviento que Dios quiere es que abras bien las velas de tu nave y que pongas el motor en marcha; que salgas una vez más del puerto de ti mismo y que te arriesgues en busca de la tierra prometida; que venzas tus apegos y comodidades, los que te impiden crecer; que superes los miedos que te paralizan; que sacudas tus rutinas, pura mediocridad; que apagues el móvil y salgas al encuentro y te rodees de personas de carne y hueso, que vivas en primera persona tu historia y que confíes.

El Adviento que Dios quiere es el que dispone tu corazón para el encuentro, para los vínculos y para la fraternidad. Y una vez que te hayas revestido con los hermosos trajes de la esperanza, predícala, siémbrela, sé su testigo. Da la mano al que te pide, levanta al que está caído, fortalece las rodillas vacilantes, di palabras de consuelo a los corazones tristes, ofrece razones para luchar a los que están desencantados, pinta de color toda la vida. Son muy necesarios los profetas de la esperanza.

El lema que hemos escogido este año para enmarcar este tiempo de adviento es la pregunta “**¿Qué hacemos?**” entresacada de uno de los evangelios de estas semanas, concretamente del evangelio de la tercera semana de adviento, en el que Lucas relata que “en aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «Entonces, ¿qué hacemos?»” (Lc 3, 10). Igual que aquella gente, en aquel tiempo, más de dos mil años después también nosotros, ante la realidad que vivimos, nos preguntamos qué debemos hacer, que tenemos que hacer, qué estamos dispuestos a hacer para que todo vaya a mejor, para que haya para todos, para que nadie viva triste, abatido, desesperanzado, sin Norte, sin recursos, sin futuro... sin felicidad.

La pregunta es directa y es una buena excusa para plantearnos algunas cuestiones importantes y enmarca estas semanas de adviento que quieren ser un tiempo privilegiado para dar respuesta a todas nuestras esperas.

En algunas redes sociales, alguien lanza una pregunta y otros cuelgan después sus respuestas a dicha pregunta. Algo así nos gustaría hacer este año en adviento a nosotros: con la Palabra de cada domingo de adviento dar respuesta a nuestra pregunta sobre qué debemos y podemos hacer.

Cada semana, un tiktokker nos ayudará a responder a algunas preguntas teniendo de fondo el mensaje de la Buena Noticia de cada domingo, con el objetivo de ayudarnos a despertar y a ponernos manos a la obra.

La Navidad sólo llega y se celebra si preparamos el corazón. Si solamente esperamos que llegue pasivamente, no habrá navidad, sólo comidas de compromiso, sobremesas interminables, encuentros obligados y la necesidad de comprar para agradar o, sencillamente, para cumplir con lo que se supone que hay que hacer.

Es tiempo de recuperar el sentido verdadero de las cosas, también del adviento. Sólo si estamos necesitados de vida, de esperanza, de felicidad y de ternura podremos vivir con sentido el nacimiento de un Dios que se hace niño para dejarse ver, tocar, adorar y encarnarse en nuestra realidad.

Las cuatro preguntas para estas semanas son las siguientes:



¿Qué podemos hacer nosotros como grupo?

Podemos volver a ver el video fec del adviento. Hay muchas situaciones a nuestro alrededor que no animan mucho a la celebración navideña: muchos parados, personas en riesgo de exclusión social, muchas familias que apenas llegan a final de mes, miles de refugiados vagando por el mundo en busca de una vida digna, los trabajadores de muchas empresas protestando porque no hay futuro al ritmo que vamos, el planeta en riesgo de convertirse en una gran cloaca, etc...

Podemos dividir la clase en grupos de tres personas. Deben elegir una realidad actual que les preocupa, ver las razones de la misma, los lugares en los que se da esa realidad, las posibles causas y las consecuencias que está teniendo o puede llegar a tener. Después de 10 minutos, cada grupo expondrá brevemente esa situación y se anotarán todas en la pizarra.

A continuación, veremos que hay muchas de estas realidades en las que no podemos influir directamente. Esas las colocaremos en la **lista A** y serán objetivo de nuestra oración durante este tiempo de adviento.

El resto de cosas (pobreza, falta de recursos, exclusión, etc.) a las que podemos tener acceso porque están en nuestros pueblos y ciudades, las colocaremos en la **lista B** ya partir de ellas todo el grupo junto con el tutor deberá pensar en una o dos iniciativas a llevar adelante estas semanas de adviento, de modo que salgamos al paso con nuestra pequeña aportación a esa necesidad detectada.

Ambas listas se encuentran en el **ANEXO 1**.

No se trata de hacer un gran proyecto, que a veces nos es imposible de llevar adelante, sino de comprometernos personalmente a llevarlo adelante. Por ejemplo:

- Traer todos los lunes algún alimento no perecedero y al final del adviento llevarlo a Cáritas o a las instituciones con las que solemos colaborar.
- Informarnos de iniciativas solidarias en este mes de diciembre y comprometernos como grupo en alguna.
- Preparar la oración de la mañana y en ella poner el foco en alguna realidad que necesita de nuestra atención y oración.

Cada grupo de tutoría debe poner por escrito su COMPROMISO DE AULA (**ANEXO 2**) y colocarlo en el lugar indicado por Pastoral para que todo el Colegio conozca a qué nos hemos comprometido juntos. La responsabilidad de llevarlo adelante recaerá sobre todos y el tutor y los delegados podrán recordar como se acuerde qué es lo que hay que hacer y pedir a los demás que lo anoten en sus agendas, etc.

La Navidad es un tiempo increíble. San Francisco la llamaba la Fiesta de las fiestas. Pero sin solidaridad, sin preparación y sin compromiso responsable la navidad es mentira y queda vacía de su verdadero significado: que Jesús viene y espera encontrarnos comprometidos y disponibles para que nazca en nosotros y se traduzca en nuestro modo de proceder concreto en el día a día. Dios se hace hombre y eso nos hace corresponsables de todo cuanto está a nuestro alcance. Feliz ADVIENTO.

Adviento
2021